

Norma Ratto, Mara Basile, Juan Pablo Miyano, Luis Coll y Martín Orgaz

Un poco de contexto

El Proyecto Arqueológico Chaschuil-Abaucán (PACH-A) revaloriza la información proveniente de las piezas arqueológicas depositadas en instituciones o en manos de particulares que provienen de nuestra área de estudio localizada en el oeste del Departamento de Tinogasta (Catamarca), específicamente las regiones de Fiambalá y Chaschuil. Este proceder quedó concretado, por un lado, en el relevamiento de las colecciones depositadas en los museos del Hombre (Catamarca), Adán Quiroga (Catamarca), Incahuasi (La Rioja), Jesuítico de Jesús María (Córdoba) y Etnológico de Berlín (Alemania), como también de otras en proceso (Universidad del Salvador, Buenos Aires) (Ratto 2015).

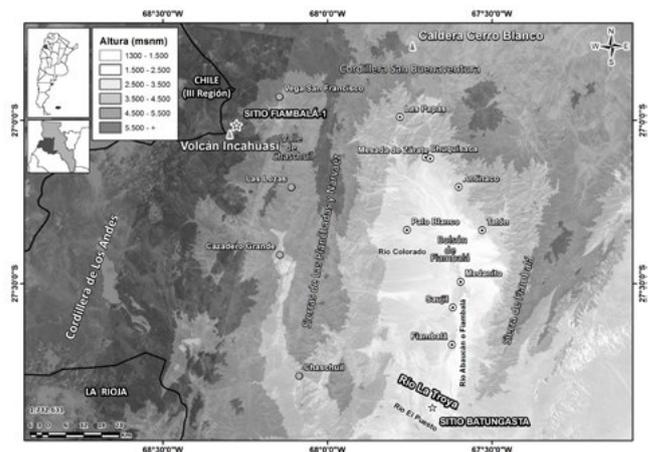
El mismo proceder se llevó a cabo con las colecciones en tenencia de Mario Quintar, Juan Bayón y Lorenzo Castro, todos pobladores del Municipio de Fiambalá. Consideramos que estos estudios son fundamentales para poder cumplir con los objetivos del proyecto de investigación: dar cuenta de los diferentes modos de vida de la gente que habitó estas tierras antes de la llegada de los españoles o en momentos de las interacciones forzadas dadas en el marco de aquella conquista, pero no es menor la de cumplir con nuestra función social como investigadores.

Particularmente, el relevamiento arqueológico de las colecciones particulares no solo genera beneficios para el ámbito científico-académico, sino también para los pobladores locales y las autoridades de aplicación provincial. Esto es así porque de esta manera los lugareños pueden regularizar la tenencia de los materiales bajo su custodia; mientras que para las autoridades provinciales es la forma, con nulo costo, de tener registro y documentación del patrimonio cultural que se encuentra fuera de los ámbitos de los museos registrados y es responsabilidad de su gestión.

La arqueóloga Cecilia Pérez de Micou considera a las colecciones "... como un conjunto de vestigios arqueológicos producto de un proceso de formación que involucra distintos tipos de actividades tanto en un contexto sistémico como en uno arqueológico" (Pérez de Micou 1998: 223). Las colecciones, ya sea que se encuentren en instituciones (museos públicos o privados) o en manos de particulares, suelen presentar diversos problemas, ya que los objetos e inquietudes de quien llevó a cabo la extracción (excavación o recolección superficial), las técnicas utilizadas y los caminos transitados por las piezas dentro de las diferentes instituciones hacen que los contextos de recuperación de cada una de ellas resulten vagamente recuperables (Pérez de Micou 1998; Balesta y Zagorodny 2000).

Sin embargo, existe una diferencia sustancial entre las colecciones depositadas en museo y aquellas en manos de los pobladores locales, más allá de las condiciones ambientales de guarda de los objetos. Con excepción de la Colección Weiser, depositada en el Museo de Ciencias Naturales (UNLP), la mayoría carecen de notas, libretas u otros elementos que posibilitan la re-construcción de los contextos arqueológicos. En cambio, en el caso de las colecciones de los pobladores podemos apelar a su memoria para identificar los lugares de proveniencia de los materiales, es decir dónde los encontró, y así también intentar re-armar los contextos de asociación entre materiales de distintas o iguales clases.

En esta contribución damos cuenta de la riqueza artefactual de la última de las colecciones relevadas por nuestro equipo de investigación, denominada Colección Pereira, la que proviene del ejido del pueblo de Saujil y alrededores (Depto. Tinogasta, Catamarca) (Figura 1), y fue conformada por el poblador local Osvaldo Pereira y su familia, especialmente sus padres, Don Ntato y Doña Anita.



Ubicación del pueblo de Saujil dentro de la región de Fiambalá

Alcances y limitaciones

Esta colección fue relevada por nuestro equipo de investigación en noviembre de 2014, lo cual fue posible porque previamente construimos una relación de cooperación con la familia Pereira, ya que luego del relevamiento confeccionamos las fichas de registro y documentación de acuerdo a lo dispuesto por el Registro Nacional de Yacimientos, Colecciones y Objetos Arqueológicos en el marco de la Ley Nacional 25743/04 y provincial 4218/84.

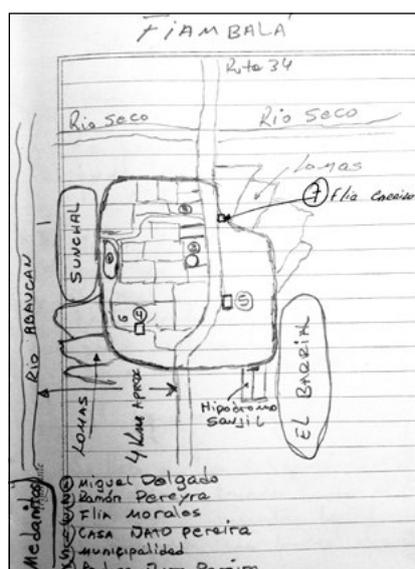
La colección Pereira está conformada por distintas clases de materiales (alfarería, lítico, metal, óseo, madera, valvas) y da principalmente cuenta del desarrollo de las sociedades agro-pastoriles entre el siglo X y XIV de acuerdo tanto con los diseños decorativos que presentan las piezas cerámicas como los de las puntas líticas. En total conforma un conjunto de 1337 artefactos, donde predominan las piezas líticas sobre otras clases, y los materiales fragmentados, de cualquier clase, sobre los enteros (ver más adelante). Se aclara que también cuenta con escasas muestras osteológicas humanas, las que no serán reportadas en esta presentación, pero fueron informadas a las autoridades de aplicación provincial y nacional.

Oswaldo Pereira fue el principal conformador de la Colección, para lo cual realizó recolecciones de materiales arqueológicos en superficie y/o excavó tumbas que contenían objetos diversos como acompañamiento del difunto. Es importante aclarar que la intención del poblador no fue la de generar lucro con el patrimonio, sino la de crear un museo privado en su localidad natal abierto a turistas y visitantes.

A pesar de no haber generado un registro escrito de qué hizo y cómo lo hizo, fue posible reconstruir algunos contextos funerarios y ubicar espacialmente de dónde provenían muchos de los artefactos recuperados por él y relevados por nosotros, especialmente los conjuntos líticos y cerámicos, tanto a través de la narrativa oral como de un plano-croquis elaborado por el mismo poblador (Figura 2).

En éste, Pereira marcó los nombres de la toponimia local y otros lugares que pueden ser considerados sitios históricos, como por ejemplo la casa de Lagarralde donde habitó Max Uhle en 1893 (Ratto 2015), ubicada frente a la casa de los abuelos de Oswaldo Pereira (Figura 2, marca 6) o las casas de otros pobladores que también excavaron sitios, a veces en los patios de sus casas, pero que desgraciadamente solo queda el registro oral de esas intervenciones dado que las piezas arqueológicas fueron vendidas o regaladas, lo cual es un problema en muchas regiones del país, es decir excede a la nuestra.

Por lo expuesto, el estudio de la Colección Pereira nos permite articular la “nueva información” con la ya existente, tanto generada en el ámbito científico-académico como del relevamiento de otras Colecciones (Ratto 2013). De esta manera, los materiales dejan de ser “objetos” aislados para ser observados, analizados y contextualizados en el espacio y en el tiempo para avanzar así en la reconstrucción de las tramas de relaciones sociales de las que participaron en el pasado.



Plano-croquis de Saujil y alrededores elaborado por Oswaldo Pereira donde indica algunos parajes y lugares de proveniencia de los materiales arqueológicos que conforman la Colección Pereira

En resumen, son varios los aspectos a destacar en la Colección Pereira. El primero, es su diversidad especialmente por las clases artefactuales registradas. El segundo, es que pudo identificarse el lugar de proveniencia de la mayoría de los artefactos a través de las referencias dadas por el poblador local, como así también se re-armaron contextos funerarios (ver más adelante). Tercero, que se pudieron tomar muestras orgánicas para obtener fechados radiométricos de algunos de los contextos funerarios re-armados. Por último, que los materiales provienen del ejido del pueblo, o sea donde la gente vive y realiza sus actividades en forma cotidiana hoy, el que actualmente tiene una alta transformación por la construcción de residencias y la expansión de las fincas agrícolas. Este aspecto es muy interesante porque nos está “hablando” de un “espacio persistente” que fue habitado a lo largo de varios siglos y llega a nuestros días.

Los materiales de la colección Pereira

Una vez que contamos con el permiso del poblador local, procedimos al registro fotográfico y métrico, documentación y acondicionamiento preventivo de todos los materiales arqueológicos, de acuerdo a lo dispuesto por el Registro Nacional de Yacimientos, Colecciones y Objetos Arqueológicos en el marco de la Ley Nacional 25.743. Al finalizar los trabajos preparamos un poster que le fue entregado al poblador, donde se da cuenta de la importancia y el valor patrimonial de la Colección y de las tareas realizadas (Figura 3).

ARQUEOLOGÍA Y POBLACIONES LOCALES



Poster entregado a la familia Pereira, que da cuenta de los materiales y actividades realizadas durante el relevamiento de la Colección



Detalle del contexto funerario re-armado n° 1 de la Colección Pereira proveniente de la Loma de los Antiguos

Tal como adelantamos, la Colección está compuesta por 1337 artefactos arqueológicos de distintas clases y tipos de objetos, con frecuencias variables, donde el conjunto lítico supera ampliamente a los otros, incluido el cerámico. Así, destacan materiales arqueológicos de distintas clases: (i) alfarería (9,80%): piezas cerámicas completas y fragmentadas, torteros, figurinas, pipas y fichas de juego; (ii) lítico (85,64%): puntas de proyectil, hachas, boleadoras, núcleos, torteros, artefactos de molienda, cuentas de collar, adornos, e instrumentos y preformas de instrumentos diversos; (iii) metal (1,57%): agujas, pinzas y adornos; (iv) óseo (0,75%): instrumentos; (v) madera (0,15%): cuenta y peine, y (vi) malacológico (2,09%): adornos.

Con referencia al conjunto cerámico, destacamos la diversidad de piezas completas o parcialmente enteras (95:131) sobre el fragmentario (tiestos) (36:131). Las primeras por sus diseños morfológicos y visuales responden a las sociedades agro-pastoriles que habitaron la región tanto en el primer milenio de la era como en momentos Tardíos contemporáneos con la presencia incaica en la región. Cuatro contextos funerarios pudieron ser re-armados sobre la base de la memoria oral de Osvaldo Pereira, los cuales provienen de la Loma de Los Antiguos (Contextos N° 1, 2 y 3, Figuras 4, 5 y 6, respectivamente) y de El Sunchal (Contexto N° 4, Figura 7). Los dos primeros (N° 1 y N° 2) pudieron ser datados y remontan al siglo XIV (Basile y Ratto 2016).

Por su parte, en el conjunto artefactual lítico también prevalecen las piezas enteras o parcialmente enteras (806:1145) sobre las fracturadas (339:1145).



Detalle del contexto funerario re-armado n° 2 de la Colección Pereira proveniente de la Loma de los Antiguos



Detalle del contexto funerario re-armado n° 3 de la Colección Pereira proveniente de la Loma de los Antiguos



Detalle del contexto funerario re-armado n° 4 de la Colección Pereira proveniente del El Sunchal

Dentro de este conjunto destaca la presencia de 663 puntas líticas, las que, en su mayoría, 95%, son de tamaño pequeño, de obsidiana o rocas volcánicas básicas, con pedúnculo y aletas entrantes y apedunculadas de base concavilínea. Estos diseños remiten a las sociedades tardías-contacto incaico y provienen mayormente de las áreas de El Barreal (Figura 2).

Esta situación no tiene antecedente comparable en ninguna de las colecciones previamente relevadas o en los sitios intervenidos hasta el momento en la región, ya que en la Colección Uhle, proveniente de Río del Inca (Dpto. Tinogasta, Catamarca) se registraron tan sólo 143 ejemplares, los cuales se encuentran depositados en el Museo Etnológico de Berlín (Alemania) (Ratto 2015). Es interesante que, en ambos casos, fueron recuperadas dentro de áreas de barreales, espacios abiertos, asociados con zonas de mayor topografía relativa (lomadas).

Algunos materiales no pudieron ser contextualizados pero, por sus características, es muy posible que provengan de contextos funerarios, como por ejemplo las cuentas de collar manufacturadas sobre rocas semi-preciosas, valvas y óseo.

Palabras finales

La información que surgió de la interacción con el poblador local de Saujil, no solo nos permitió relevar la colección arqueológica, sino que en gran parte la pudimos contextualizar espacial y temporalmente, como así también articularla con la información surgida de nuestro trabajo de investigación. Este aspecto es muy interesante porque nos está “hablando” de un “espacio persistente” que fue habitado a lo largo de varios siglos y llega a nuestros días,

Con una historia que se remonta a las primeras poblaciones agro-pastoriles, la Tardía en contacto con el incario, la formación de encomiendas y el pueblo actual (Basile y Ratto 2016). Además, la intensa alteración antrópica que presenta la zona del pueblo de Saujil, tanto residencial como rural, condiciona a que gran parte de las ventanas que podemos abrir para conocer el pasado provenga de la articulación de los saberes de los arqueólogos y de los pobladores locales.

De esta manera, construimos un círculo virtuoso que beneficia a todas las partes (arqueólogos, comunidad local y autoridades de gestión patrimonial). Además, como humanistas cumplimos con la función social de la universidad, ya que nuestro trabajo aporta a que el pasado de estas tierras se integre al desarrollo productivo local a través de la generación de micro-emprendimientos.

Agradecimientos

A la familia Pereira, por sus historias, hospitalidad y mates con tortas fritas compartidos bajo las parras del hermoso pueblo de Saujil.

Autores

Norma Ratto, Investigadora-docente de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (FFyL-UBA). **Mara Basile**, Investigadora CONICET, Museo Etnográfico Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (FFyL-UBA). **Juan Pablo Miyano**, Becario Doctoral CONICET Tipo I, Museo Etnográfico Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (FFyL-UBA). **Luis Coll**, Becario Doctoral de la Universidad de Buenos Aires, Museo Etnográfico Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti (FFyL-UBA). **Martín Orgaz**, Investigador-docente de la Escuela de Arqueología (UNCa).

Bibliografía

- Balesta, B. y N. Zagorodny 2000.** Memorias e Intimidades de una colección arqueológica. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXV: 41-50.
- Basile, M. y N. Ratto. 2016.** Arqueología, colecciones privadas y procesos culturales del pasado: el caso de Saujil en la región de Fiambalá (Dpto. Tinogasta, Catamarca). Relaciones Tomo XXI. Enviada para su publicación. **Pérez de Micou, Cecilia 1998.** Las Colecciones Arqueológicas y la Investigación. Revista do Museu de Arqueología e Etnología, 8: 223-233. Universidad de Sao Paulo, Brasil. **Ratto, N. 2013.** A modo de introducción: la articulación de estudios arqueológicos, paleoambientales e históricos en el oeste tinogasteño (Catamarca). En: Ratto, N. (compiladora), Delineando prácticas de la gente del pasado: Los procesos socio-históricos del oeste catamarqueño. Sociedad Argentina de Antropología, pp. 17-44. Buenos Aires. **Ratto, N. 2015.** Vivencias, acciones y resultados del quehacer arqueológico en el oeste de Tinogasta (Catamarca, Argentina). Corpus [En línea], Vol. 5, No 2 | 2015, Publicado 17/12/15. URL: <http://corpusarchivos.revues.org/1511;DOI: 10.4000/corpusarchivos.1511>